



## Posdata: Civilización o Barbarie

Por Carlos Motta

Traducido del Inglés por Cora Sueldo

*¿Cómo se enseña la democracia a través del cañón de una pistola?*

– Eslogan del cartel de protesta enarbolado por el Padre Roy Bourgeois durante una manifestación en contra de *The School of The Americas* en Fort Benning, GA

En 1968, el cineasta argentino Fernando “Pino” Solanas filmó *La Hora de Los Hornos*, un documental y manifiesto político radical que abogaba sin pedir disculpas por la construcción de una sociedad justa, libre de las fuerzas del neocolonialismo burgués y del imperialismo estadounidense y europeo. Esta obra fundamental, emblemática de la cinematografía revolucionaria de los años 60, es una sentida y enérgica protesta a favor de la independencia. Solanas y su coguionista, Octavio Getino, formaron el *Grupo Cine Liberación* y posteriormente formularon lo que denominaron *Tercer Cine*, una práctica cinematográfica que articulaba los males sociales, políticos y económicos de la época desde la perspectiva de “el pueblo”. El *Tercer Cine* tomó distancia de la presión comercial de Hollywood y de la actitud aparentemente independiente de los filmes europeos *de autor*. Para ellos, un film era un instrumento estético para politizar, liberar e inducir un despertar de la conciencia crítica.

Análogamente, la obra del pedagogo brasileño Paulo Freire fue motivada por el rechazo de las inequidades imperantes en el orden social establecido, que imponía un “modelo bancario” elitista de educación en el cual la información es “depositada” en los estudiantes para que la asimilen y actúen en consecuencia sin hacer preguntas. Freire postuló un énfasis alternativo sobre el diálogo y la praxis como medio de desarrollar la conciencia, una conciencia que se entiende como la posibilidad y el poder de transformar la realidad. Como Solanas y Getino, Freire estaba interesado en desarrollar herramientas críticas que la gente pudiese utilizar como medio para liberarse de la opresión.



Las décadas que siguieron al estreno de *La Hora de Los Hornos* verían cómo se hacían añicos los sueños políticos y sociales tanto del cineasta como del pedagogo. Desde los años 70, Estados Unidos ha respaldado varios golpes militares y dictaduras, guerras civiles, contrarrevoluciones e innumerables formas diferentes de intervención a través del continente con el fin de erradicar sistemáticamente cualquier proyecto (socialista) que pudiera poner en riesgo su poderío económico. Hoy, 40 años más tarde, América Latina sigue sangrando y continúa dependiente, ignorante, violenta, pobre y oprimida.

Estas obras, sus contextos políticos e históricos, han constituido importantes referencias conceptuales y metodológicas para la creación de *La Buena Vida*, un proyecto videográfico en episodios múltiples, compuesto por más de 360 entrevistas realizadas a peatones en las calles de doce ciudades de Latinoamérica y documentadas en video. La obra analiza procesos de democratización desde el punto de vista de su relación con las políticas intervencionistas de Estados Unidos en la región. Las conversaciones y diálogos grabados en Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, La Paz, Managua, Ciudad de México, Panamá, Santiago, San Salvador, San Pablo y Tegucigalpa cubren tópicos tales como las percepciones individuales con respecto a la política exterior de EE. UU., la democracia, el liderazgo y el gobierno. El resultado es un amplio espectro de respuestas y opiniones que varían según las situaciones locales y las formas específicas de gobierno en cada país.

La obra está estructurada como un archivo de Internet, que ofrece varias formas de acceder al material y examinarlo. Contiene todas las entrevistas de video sin editar, en un intento de hacer que el proceso de realización de la obra resulte *transparente*, para permitir a los espectadores reflexionar sobre los problemas inherentes a la tarea de entrevistar, y observar la *fabricación* de estos “documentos” de video. El proyecto también aspira a mantener una distancia crítica de la utilización de medios similares por parte de los medios de comunicación más importantes para promover la “verdad” y la información “objetiva”, así como de la noción de “opinión pública”. En otras palabras, aunque *La Buena Vida* emplea estrategias comunes al periodismo y el film documental, no pretende mostrar “una realidad tal como es”, sino más bien exponer una interpretación subjetiva y personal de “la realidad tal como debería ser”. Estos “documentos” no son neutrales y mi mediación y mi ideología, así como la de mis entrevistados, son explícitas.



Además, en términos de distribución, Internet es una plataforma (vía individuos, bibliotecas públicas e instituciones culturales) y un medio de llegar a una audiencia más vasta fuera de la esfera del arte y de hacer que la obra sea accesible para las personas que respondieron las preguntas.

*La Buena Vida* fue concebida con el fin de plantear preguntas difíciles hoy en día, luego de que años de explotación y dependencia hubieran determinado la suerte de la mayoría de la población civil de América Latina. Esta obra nace del deseo de generar un diálogo intergeneracional público sobre las acciones de EE. UU. y cómo son percibidas en la actualidad, teniendo en cuenta los diferentes niveles de intervención en la región. Me interesaba inquirir acerca de la percepción de conceptos políticos tales como democracia y liderazgo y más importante aún, sobre su implementación, considerando la importancia crítica que les corresponde a estos conceptos en *nuestro* desarrollo social. ¿Cómo se han construido estos conceptos en países tan diversos como Honduras o Chile, donde el involucramiento de Estados Unidos ha sido radicalmente diferente? ¿Se puede hablar de naciones democráticas en América Latina, una región geográfica definida por la inequidad social? ¿Cuál es el rol de la población civil y/o los movimientos sociales dentro de los diferentes sistemas políticos de la región?

Estas, entre muchas otras preguntas, son parte de un intento de resaltar la necesidad de una sistematización de investigaciones (políticas, sociales e históricas) y de rechazo (del abuso, la manipulación y la violencia). El sistema propuesto no intenta imponer una nueva visión global hegemónica sino más bien magnificar las voces y opiniones no escuchadas sobre el complejo conjunto de relaciones que han mantenido a la mayor parte de nuestro continente en la pobreza y sin una adecuada representación. Modestamente, *La Buena Vida* busca revalidar mi estatus, así como el de todos aquellos que me rodean, como ciudadanos y sujetos informados y concientes.

---

**Carlos Motta** es un artista nacido en Colombia y radicado en Nueva York cuya obra ha sido presentada individualmente en el Institute of Contemporary Art, Filadelfia e incluida en exposiciones colectivas tales como *The Greenroom*, CCS Bard Hessel Museum of Art, Annandale-on-Hudson, NY y *Convergence Center, Democracy in America*, Creative Time en el Park Avenue Armory, Nueva York. En el 2008 recibió la beca Guggenheim. [www.carlosmotta.com](http://www.carlosmotta.com)